

**HOY VIERNES 10.
DE FEBRERO DE 1991**

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

**Huelga minera en Pachuca
Arduo y complicado panorama**

Los mineros de Pachuca están en huelga desde el 7 de enero. Pertenecen a la sección uno del sindicato nacional del ramo. Los de la sección dos, de Real del Monte, volvieron al trabajo el 25 de enero, tras aceptar el 22 por ciento de incremento salarial ofrecido por la empresa, que opera las minas de la

región desde hace diez meses, en que la recibió, desincorporada, del gobierno federal. Se trata, pues, de la primera revisión contractual llevada a cabo por la nueva administración.

El panorama dentro del cual ocurre la huelga pachuqueña es de lo más difícil que hayan enfrentado los trabajadores en México. Sindicatos poderosos, en circunstancias muy diferentes, han aceptado aumentos menores que el ofrecido por la Compañía Real del Monte y Pachuca. El de trabajadores de la industria de radio y televisión, suscriptor de un contrato ley, recibió el veinte por ciento de alza en sus salarios. Mientras escribíamos estas líneas, el sindicato de los académicos de la UNAM discutía si acepta el 17 por ciento que la Universidad Nacional, imposibilitada para ofrecer un porcentaje mayor, ha planteado como su última posición. Ese porcentaje es menor

que el incremento acordado para los salarios mínimos. Será, además, la guía para el resto de las revisiones salariales en la enseñanza superior. El deterioro de las condiciones de vida de los profesores y empleados universitarios se acentuará y, sin embargo, no son previsibles huelgas por falta de acuerdo. Un acusado sentido realista fuerza a los miembros de esos sindicatos a aceptar esas tasas, menores que sus necesidades, pues tienen conciencia de que al cabo de suspensiones de labores que pueden ser prolongadas, obtendrán el mismo porcentaje ofrecido ahora, con el añadido de un grave desgaste.

La industria minera en general, y la de la plata en particular, a su turno, sufren una situación problemática. Un reporte aparecido ayer en *El Financiero* señala el riesgo de que la empresa minera La Domicia cierre sus puertas. En los tres primeros trimestres del año pasado, creció su endeudamiento al paso que se contra-

jeron sus ventas y por ende avanzaron las pérdidas. La afecta un extraño fenómeno, propio de la lógica de la integración trasnacional: La Domicia es propiedad, en 49 por ciento, de Dupont de México (el grupo San Luis posee el 38 por ciento, Nacional Financiera 11 por ciento y otros inversionistas tienen el 11 por ciento). Su principal cliente es la propia Dupont, a la que se destina prácticamente toda la exportación de fluorita, que es el principal producto de la empresa en dificultades. Dupont Internacional está adquiriendo el mineral de países que le ofrecen precios inferiores, aunque una de sus filiales padezca ese quebranto.

Por lo que hace a la plata, que está en trance de dejar de ser metal precioso, conoció ya en los días de la huelga pachuqueña su precio más bajo en el mercado internacional en los últimos quince años. Anteaer hubo leves repuntes en la cotización de Nueva York y en la de México. Pero una fuente bancaria dijo a Jaime Millán Núñez, de *El Financiero*, que

“con todo y el alza de casi uno por ciento en un solo día, el precio de la plata aún es de ganga y debió ser aprovechado por los particulares, pero quizá ya cuentan con la materia prima que necesitan o confían en que todavía podría abarataarse más en los próximos días”.

Con todo, los mineros de Pachuca persisten en su legítima búsqueda de un salario mayor. No los arredran las dificultades. Su organización fue severamente dañada en los últimos años de la administración estatal. Eran 5 mil 600 en 1985 y dos años más tarde su número había descendido en 3 mil 660. Hoy, en las dos secciones laboran mil 765 mineros. Nadie duda que la rudeza de su trabajo les hace merecedores de una remuneración mayor. En el contexto a que nos hemos referido, no serán conformistas si aceptan el 22 por ciento y dan fin a una huelga que suscita la solidaridad de los hidalguenses pero que debe ser valorada con el realismo maduro de los trabajadores.